

## NOTAS DE DESPEDIDA

Me contaba de nuevo la historia. Los detalles, las descripciones e incluso los comentarios que hacía eran los mismos de siempre, que me permitían transportarme a su época. Esta vez, lo distinto era su tono de voz, más tembloroso, testigo del paso de los años. Veía en su rostro la ilusión de contarme la anécdota por primera vez, aunque me la supiera de memoria. Intentaba sonreír y fingir sorpresa al escucharla, a pesar de que el ambiente frío y tenso del hospital no estuviera a mi favor. Cuando terminó de narrarla, me pidió que le volviera a recordar mi nombre, mientras sonaba en la radio su último charlestón.